

alternativas al presente proceso de justicia juvenil y permitirá mayor flexibilidad en el tratamiento de jóvenes delincuentes. Se tendrán en cuenta las circunstancias del ambiente y la educación, así como el desarrollo fisiológico, mental y emocional del niño.

La ley reconocerá que no siempre se satisface la necesidad de supervisión, tutela y control del niño y mientras aliente al delincuente a aceptar responsabilidad por sus acciones personales, el tribunal hará que el niño responda menos de sus acciones que lo que haría un adulto. Solamente los casos graves serán vistos por los tribunales criminales, cayendo los problemas de mala conducta y delincuencia menor bajo la jurisdicción de los tribunales civiles provinciales. Al mismo tiempo que protege a la sociedad, este nuevo enfoque legal protegerá los derechos de una persona joven a sufrir menos interferencias de su libertad y tendrá en cuenta las necesidades de los individuos delincuentes y los intereses de sus familias.

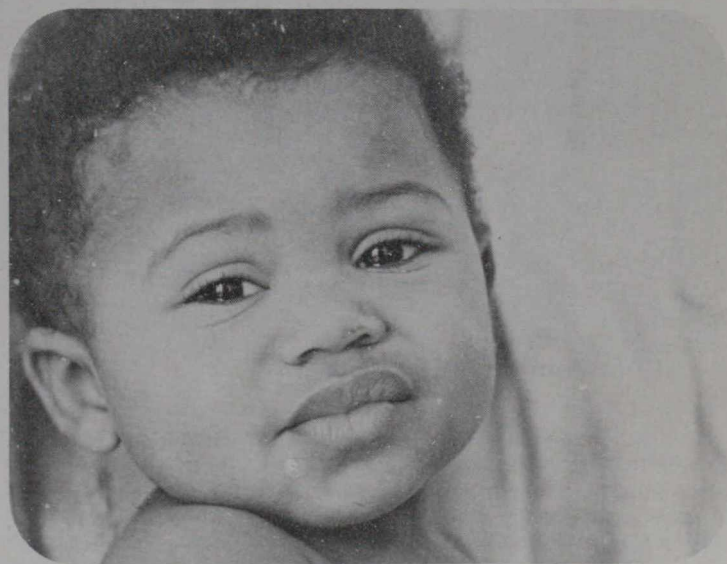
La diversión comunitaria, un nuevo término en el lenguaje canadiense, se está haciendo bastante común en estos días. Mientras la nueva legislación prosigue su camino por el ámbito de los gobiernos provincial y federal, ciertos tribunales han introducido tratamientos alternativos para delincuentes juveniles. Detrás de los aproximadamente 30 experimentos de diversión comunitaria en todo el país se encuentra la filosofía de que no siempre se protegen mejor los intereses de la comunidad o del joven mediante el proceso judicial tradicional. Las estadísticas demuestran que los ofensores catalogados como delincuentes por los tribunales, probablemente se encuentran más implicados en problemas que los que reciben un tratamiento diferente. Dando a los jóvenes la oportunidad de restituir a la víctima o a la comunidad por los daños causados por ellos, se les ayuda a aceptar un papel como miembros de dicha comunidad. Esta aceptación de la responsabilidad personal es fundamental para las opiniones de los autores de **Admisión restringida**. Este tema de atribuciones de responsabilidad causa frecuentemente discusiones tan agitadas en los debates sobre los derechos juveniles que incluso se llegan a deshacer estas reuniones. Es la línea que divide el paternalismo y la libertad completa la que causa estos malos entendidos. Partiendo de su experiencia e interés los miembros de la fuerza de trabajo canadiense creen que, si los adultos respetan al niño como persona, escuchan sus opiniones y le permiten expresar sus emociones para tomar luego decisiones en su nombre, el niño puede proseguir con seguridad hacia su propia madurez, pero si se le abandona y deja que tome sus propias decisiones sin el beneficio de orientación se siente rechazado y sin amor. En la fuerza de trabajo se opina que, conceder la toma de decisión a los niños es simplemente una vía de escape por parte de los adultos. El fracaso de la sociedad yace en la falta de asesoramiento y apoyo cuando los padres no lo proporcionan. Hasta que se supere la opinión tradicional de que el niño es una posesión, su bienestar continuará siendo solamente preocupación de sus padres. Este concepto de propiedad todavía está ampliamente aceptado y la forma de cambiar esta opinión para beneficio de los niños será el tema de muchos debates durante el año.

En abril, y de nuevo en agosto, cuando los eventos deportivos se encuentran en pleno vigor, el programa del AIN hará hincapié en los derechos del niño a tener una amplia oportunidad de juego y recreación. Después que el informe federal de 1974 sobre la salud de la nación hizo hincapié en la necesidad de la atención sanitaria preventiva, el ministerio encargado de la educación física y el deporte amateur, ha fomentado hábitos más sanos y ha publicado información sobre regímenes alimenticios y ejercicios. Cada dos años organiza los Juegos de Canadá, en que los niños de edad escolar de cada provincia y territorio compiten por honores nacionales.

El Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social ha ampliado recientemente su definición de malos tratos al niño para incluir en ella la negligencia, así como el maltrato emotivo y

físico. Además, está considerando la toma de medidas adecuadas para prevenir y tratar esta amenaza al sano desarrollo. Se ha reunido una colección de películas, cortos y folletos para capacitar a personal profesional en servicios infantiles y a grupos locales interesados en la forma de tratar el problema.

Dado que la educación en Canadá es una responsabilidad provincial, los programas especiales para niños con problemas de comprensión o los retardados físicos o mentales varían considerablemente. Normalmente, las provincias más ricas se encuentran en mejor posición para ofrecer instrucción y tratamiento avanzado. En general, la tendencia es hacia la integración de niños con ciertos problemas en el sistema escolar, haciendo que solamente aquéllos que verdaderamente están gravemente afectados sean atendidos bajo condiciones especiales. Las autoridades federales y provinciales encargadas de asuntos sanitarios, benéficos y legales conocen las necesidades de los niños con dificultades y, en los últimos años, realizan cada vez mayores esfuerzos para ayudar a estos niños. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer.



El tema de julio es "El Derecho de pertenencia en el niño" y constituye la clave de muchas celebraciones en este país multicultural, donde se combina el orgullo del legado étnico con el orgullo de ser canadiense. La Ley de Ciudadanía de 1977 amplió las disposiciones sobre ciudadanía de los niños. Ahora un niño nacido en cualquier parte del mundo, sea fruto de un matrimonio o no, es automáticamente ciudadano canadiense si uno de sus padres lo es. Además, cualquiera de sus padres puede solicitar la ciudadanía del menor; normalmente, el padre podría solicitarla. Ahora los niños pueden elegir hacerse canadienses. A los niños de 14 años se les pide que avalúen con sus firmas su propia solicitud de ciudadanía y pronuncien el juramento de fidelidad.

Los miembros de la Comisión del Año Internacional del Niño se han comprometido a una empresa difícil. Su objetivo es estimular a las familias, los comités, las instituciones y los gobiernos para que revisen la calidad de la niñez canadiense, trabajar conjuntamente para mejorar el desarrollo favorable de los niños, la paternidad y la simple reunión para celebrar. De este modo estimularán el interés e intercambiarán ideas. Han anunciado también que, "por amor a los niños, haremos todo lo que esté a nuestro alcance para mejorar su condición". El gobierno canadiense ha confiado a la Comisión un millón de dólares para apoyar proyectos que proclamen la importancia de los niños en la sociedad y desarrollen una comprensión más elevada. Hasta la fecha, estos proyectos incluyen eventos y programas étnicos y culturales sobre educación física, enriquecimiento familiar, y programas médicos y de alimentación.